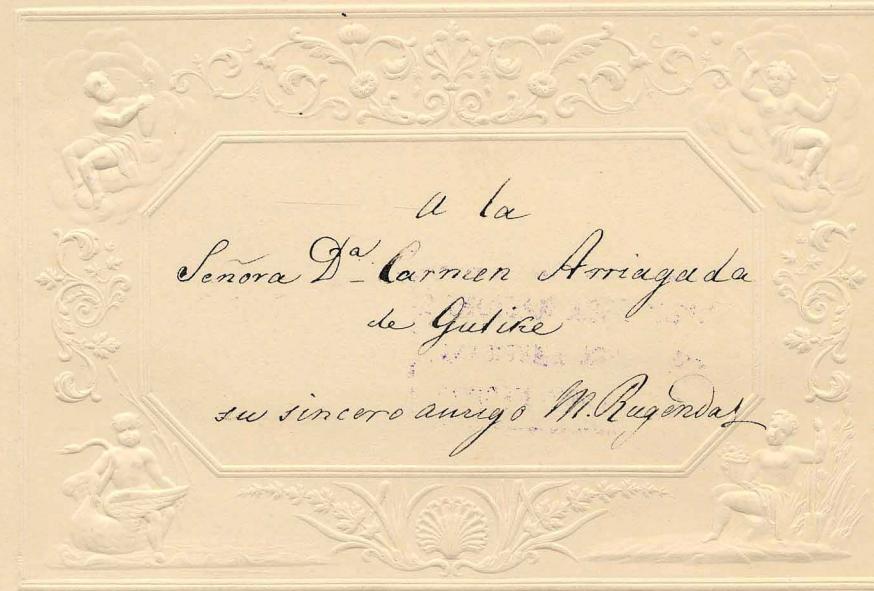
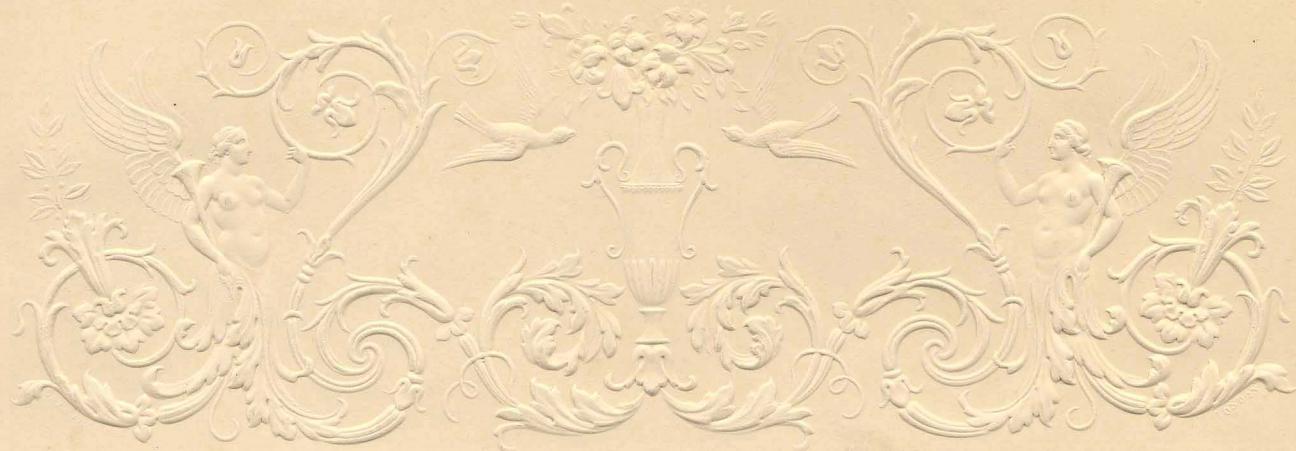


DE LA RUE

NOV 10 1910







Vivir feliz.

No quiero de la política
Seguir, mecio el rumbo vario,
Ni de un hombre extraordinario
Hacer en Chile el papel.
No me gustan los honores
Que vuelan como humo vano,
Y mientras esté en mi mano
Yo del mundo me reiré.

Ser hoy grande caballero
De la turba agasajado,
De los ricos adorado,
Y de los pobres sosten,
Para ser mañana un quidam
Ultrajado, escarnecido,
Hasta del roto escupido
Como el hombre mas soez.

Es cosa que al tanto engrie
Y hace inflar como una rana;
Pero que a mí me da gana
De burlarme y de reir.
Dirán muchos, que soy bruto,
Un balaque, un jumento;
Y yo repito contento
Bueno. Bravo! Sea así.

Ni las riquezas, ni el fausto
Ocupan mi pensamiento,
Como, bello mui contento
Y duermo como un liron.
Yo me perturban el sueno
Los engaños de este mundo,
Ni siento el dolor profundo
Que acarea la ambicion.

Ni la miseria me abate
Ni me eleva la riqueza;
Yo me vuelan la cabeza
Los festines del mundo.
Ni la tristeza se anda
En mi pecho un solo instante,
Tengo el alma de diamante,
Soy mui rico en mis interiores.

Campoces aspiro a la gloria
Que aspiran los literatos,
Que las letras malos ratos
Solo pueden producir.
Ellas viven envidiando
La dicha de su vecino,
Y yo, pobre, en mi destino
Me tengo por mui feliz.

El mundo me compadece
Porque jurga que no goso,
Si saber que en mi reposo
Entraba todo mi bien
Yo no busco los placeres,
Si los rechazo tampoco,
Ni me entrego como un loco
En brazos de una mujer.

Sime quiere, yo la quiero
Sime dejá, yo la dejó:
De mi desden no me quejo,
Ni solicito su amor.
Goso de ella, sin cuidado,
Sin sacrificios, sin penas;
Son de maza sus cadenas
Que rompí al primer tirón.

La amistad, palabra vana
Conque a los niños se engaña,
Es para mi una patraña,
Toda hija del interes.
Mis secretos no los digo,
Porque no tengo ninguno,
Se losuento a cada uno
De los que me quieren ver.

De este modo vivo alegre
Contento, rico, de cholo
Tengo Amor sin ses celoso,
Amigo, sin amistad.
Gozo del mundo a mi modo,
Sime río de la suerte,
Y me revivo de la muerte
Que no sé cuando veude.

Agosto 18/49
H. J. Lasso

p - 4

De la Rue & C°

C. H. D. H.

London.





p. 6



A la Señora D^a C. A. de G.

Soneto

¡Ves la nube que prípida se extiende
De vapores siniestros condensada,
Furia en ~~furia~~, amenazante, ariaada?....
Oculto lleva el rayo y la tormenta.

Y si del sol ~~alguna~~ ^{verde} ayunta
El brillo de su ~~face~~ ^{rostro} immaculada,
Mas pura, mas hermosa y nacarada
Rasgando las tinieblas se presenta.

Fal la envidia, renoma, aqui aparece
Y quiebre oscurecer en mi impotencia
Del talento la luz que te embellece.

Pero todo diriges tu presencia
Por que en tu noble frente resplandece
El astro de tu clara inteliencionia

1846

Noche de Luna

A l'heure où le sommeil tient la terre opprimee
 Dieu fit de ses rayons le jour de la pensée!
 (Lamartine)

Espira el sol: la noche tenebrosa
 Las puertas toca del purpures oriente,
 Y flota silenciosa

La luz crepuscular, como el presente
 Entre el pasado i porvenir; la hermosa,
 Palida i blanca frente

Del astro de la tarde, resplandecen
 Como la fe en el alma q fadece.

Astro apacible, q en la azul esfera
 Unica antorcha del crepusculo eres,
 De la noche brillante mensajera,
 Estrella de la tarde; q me guieres?

¡Cuando en esta hora de silencio i calma
 A esteril lucha el corazon se lanza,
 Vieneq en las finieblas de mi alma
 A hacer lucir un rayo de esperanza?

Si, tu me traes la esperanza ahora.

¡Tu ayer tambien los pasos precelistos
 De mi muda i brillante protectora,
 De la palida amiga de los tristes.

¡Hela ahí! hela ahí has la colina
 Palida i melancólica subiendo!

¡Oh! como el corazon late en mi pecho
 Al verla entre la palida neblina,
 Como una costa oyen, entreambiendo
 Los blancos cortinajes de su lecho!

Un anillo de nubes vaporosas
 Vaga en torno a su dijos resplidente,
 Como corona de marchitas rosas
 De un bájico

Due bella estás, o luna, en este instante
Cercada así por misteriosos velos!

¡Lo oí su luz acaso semejante
La de la eterna aurora de los cielos?

¡Tres acaso un faro luminoso,
Que de la eternidad en la rivera,
De las almas perdidas, el duelo
Pasa diriges a la azul espuma?

Quién eres esta pálida? Contigo
Me liga irresistible simpatía,
Y como a un viejo i bondadoso amigo
Sus pesares el alma se confia.

Yo te amo siempre, siempre: por mirarte
En mi trágica infancia abandonaba
El lecho de mi hogar, i al encontrarte
De gozo el corazón me palpitará.

Plataaba (i hallo aun) en el reflejo
De tu pálida luz en la agua en calma
Del mar o de una fuente, un claro espejo
En y gustaba contemplarse mi alma.

Misteriosos recuerdos de otros días,
De otro mundo tal vez, bellas viciones,
Dagos deseos, dulces armonías,
Esperanzas brillantes, ilusiones

De placer i de amor, sueños de gloria,
Fraz i dolor, agitación i calma,
En si saltaban mi mente i mi memoria.
¡Tres dirige la patria de mi alma!

G. B. Est. Gana

1848

8-6







Dijas a una Amiga.

No bien mis ojos tiernos divisaron
De una ingrata mujer el rostro hermoso
El amor y los celos ocuparon
Mi pecho candoroso.

¡Adios, suenos dorados, de ventura!
¡Adios tranquilidad, dulce alegría!
Y de litanías acá solo amargura
Me dio la suerte impia.

Mas, ay! ¿porque recuerdo aquella historia
De mi primera juventud pasadas?
¿Porque en en mi Corazon esa memoria
Por dios, esta gravada?

¿Porque, si con ultrajes mi temura
Correspondio la perfida, yo lloro?
¿Porque, si era mentida su hermosura
Mas que nunca la adoro?

Esta es mi suerte cruel, amiga mía:
Slorar y padecer es mi existencia:
Con Amor devolver su alevosía
Y cruda indiferencia

¿Me dirás que la olvide? Ah! si pudiera!
Mas, como es la existencia sin mi Bella?
Si quitarme la vida, yo pudiera
Porque mi vida es ella.

M. Blas
Mafin

P. - D
21







Jan 1st 1800



Mr. Vulp. Dennis

A la Srita C. A de J.

A mi alameda

¡A dó' ^{1a} trajeron tu verdura
¡Tanta flor que adornaba
tu vereda?
¿Quién es del agua fresca y pura
Quién a tus plantas resbalaba
mano a leda.

Mas que tú, la verde selva
hermosa está; y mas halaga
ser el prado:

Já la oriental madreselva
Su aroma, que suave embriaga,
te ha negado.

Já la rosa en cáliz torno
Já no abre i gallarda muere
entre otras flores.

¡Sigo! ya el brumoso invierno
Con sus mañanas de nieve
¡sus rigores!!

^{4a}
El perfume delicado
Sobó al jardín i las galas
que tenia:

El picaflores esmaltado
Já en él no bate las alas

Qual salio

^{1a}

Tus flores i verdura de hoja en hoja
Seco' el invierno y destrugo tu sombra
Al contemplarte el alma se acongoja:
Se entristece al mirar la jarda alfombra,
Que de un extremo al otro el ciervo arroja,
y que tus calles cubre. Mucha arombra

Vos te elevan al cielo fristemente
Tu ya descienda i acerida frente

1^a
El tiempo, que veloz huye,
¿En vencio, incorparable
En qui no viente?
Tu rabia igne no destruye
Y en prologo araz despreciable
No convierte?

Un recuerdo

1^a
No en vano te recuerdo,
Dulce amiga i señora,
Este lugar que ahora
Causa pena i dolor.
- si te acuerdas quién un momento
Tu aroma respiraste?
- Y quiza' contemplaste
Cada árbol, cada flor.

2^a
Entonces era tiempo
De la estacion florida,
Que al jardin daba vida:
Mas todo huyó veloz
Solo queda el recuerdo,
De mi memoria duró,
Que en él vi tu risueño
Mortu i oí tu voz.

1^a
De tal momento en la memoria llevó
Grato recuerdo, al parecer divino,
Sovrano hasta la tumba es mi destino
¡Oh Div! todo en la tumba olvidar debo?

2^a
Este recuerdo, angelical señora,
En tu dulce amistad tiene su origen,
Cuya influencia magamente dora
Otros recuerdos que a la vez me afflijen.

Perdone, qui me atreva a consagrarte
tan indigno de Ud tal pensamiento:
Yo he querido cantar i aspero acento
Mi labio pronunció —

De lo insombrado mi humilde canto
Me cuido poco — si al mirar esta hoja
Un recuerdo significara Ud me arrojase
¡¡ Esto si' envidio yo !!

Oriente 20 de Mayo 1851

Bor. do J.
4



Este es una Langosta

p-17



Michael Faraday
Sir Humphry Davy

Prof.

Prof.

U. S. Grant

Robert Simpson

Fanny &
Price

Edwin Ruhmkorff

Geo. W. Ruhmkorff

Born Admiral Roy

John H. Miller

Benjamin

Will

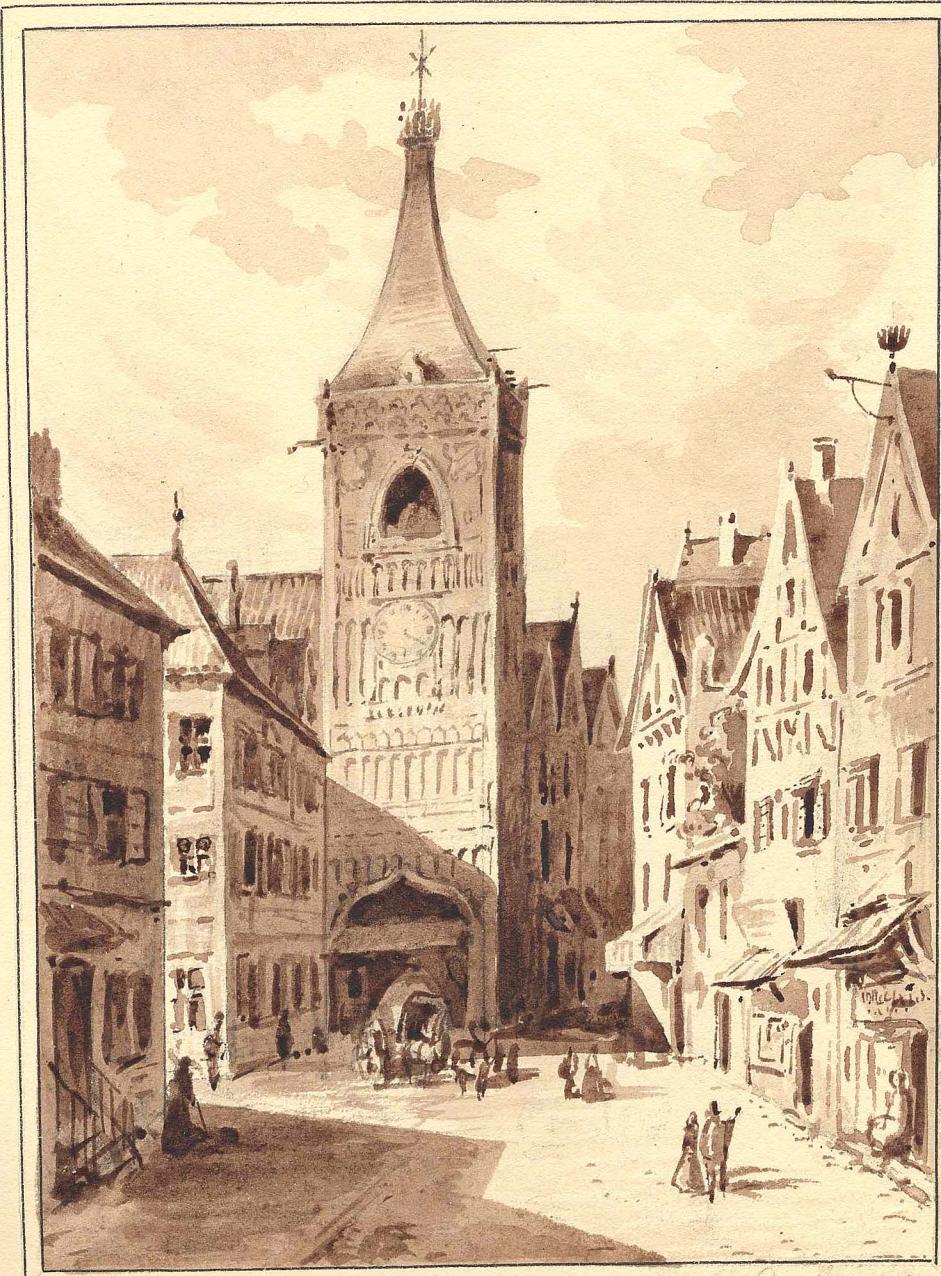
Charlotte Hall

Miss Charlotte Hall

John Channing

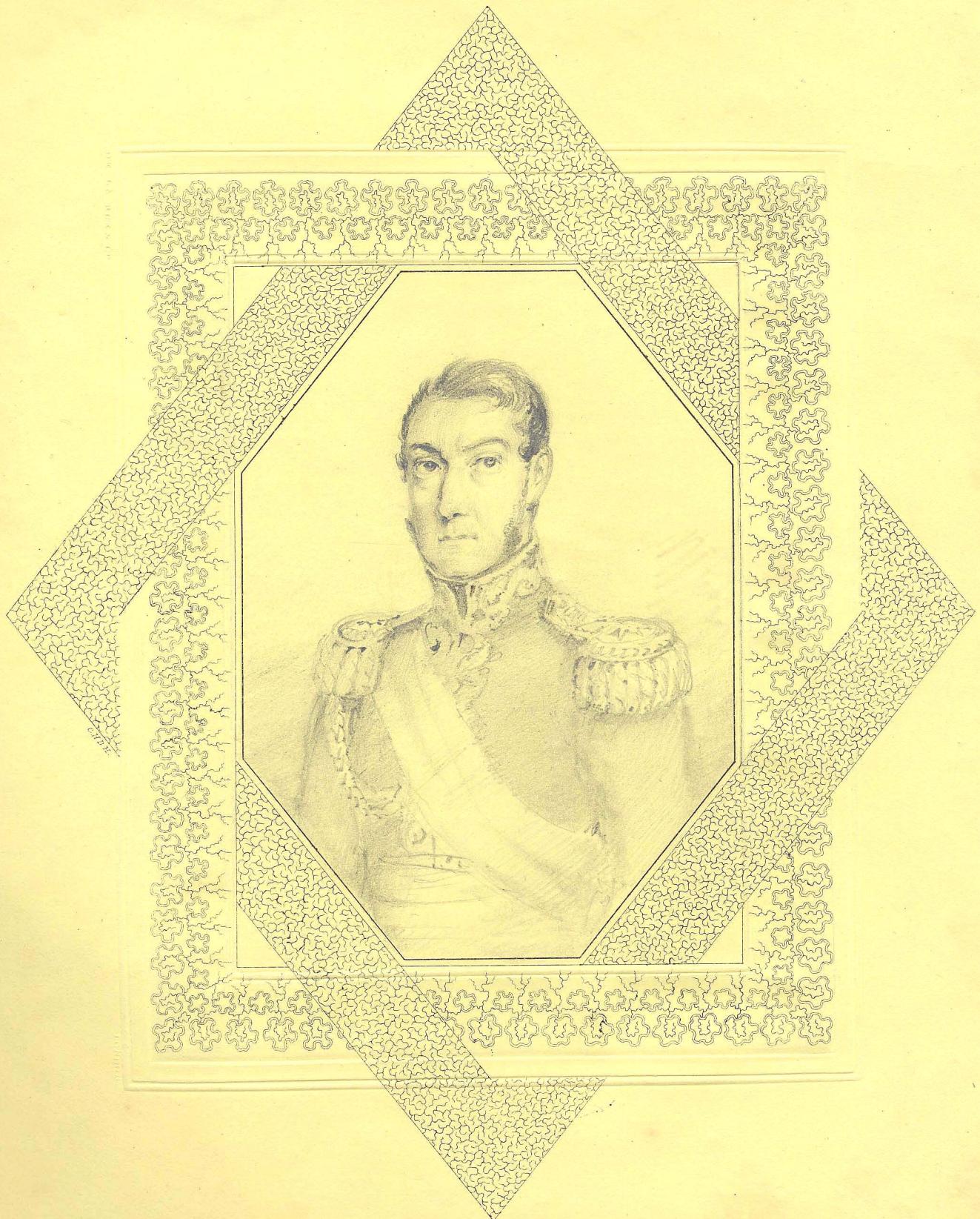
David Price

Samuel Price



12









MR. 1840.

De tu álbum el aspecto respetable
 Encoge el vuelo de mi fantasía;
 Si callado, admirar solo me es dable
 Del pincel de Rengendas la maestría
 Ora pinte un guerrero, ora una amable
 Joven, llena de gracia y bizarria;
 Ora su rostro hermoso y venerable,
 Pintado por el mismo, quién diría!!
 Mas, ay! es necesario que un soneto
 Te escriba, y, sobre todo, cariñoso,
 Círno, culto, sagaz, fino, discreto,
 Que me pinte (Cuál soy) mi afectuoso.
 Infín, que diga en Castellano neto,
 Que te adoro en silencio respetuoso.

4 de Octubre de 1850
 Manuel Blanes
 Cuapkin



Peculiae Gaffa

Provincia de Sonora, Mexico



To hei deiaitoo



A los sesenta y siete años de edad y con un pulso ya tremulo
consigno este recuerdo a la Señora Dña Carmen Arriagada de
Gutierrez, como una muestra de mis mas afectuosas simpatias
asim su bella persona. Santiago 26 de Abril de 1852.

J. F. Pinto

Ambos Rodríguez

Mariano
Frida
Molina

de
Pizarro

estados Unidos

Allan Gómez

Concha, Walton

Carlos Gómez

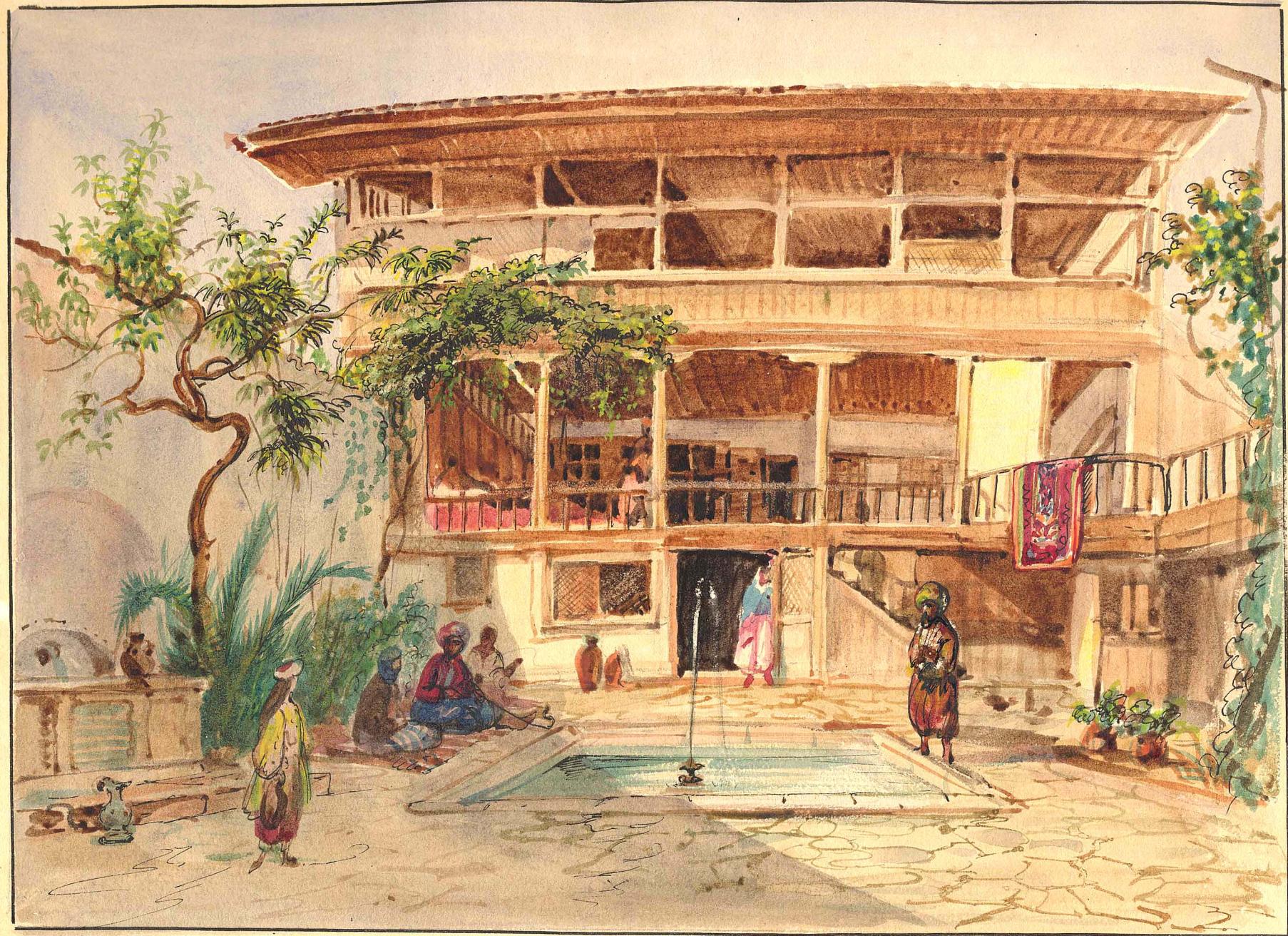
Catrichi

Gómez

Joaquín Blatt



James Blakemore



Impresiones de la tarde,
fragmento de unos recuerdos de viaje —

Los últimos destellos del sol
desvaneceñse ya en la alta frente de los Andes, iluminan-
do apenas sus amarillentos reflejos, las laderas de los cerros,
débilmente sombreadas por la indecisa media tinta de la luz
crepuscular. Las sombras despliegan sus pardas alas, por los
valles adyacentes i el verde follaje de los árboles, enegrecese pa-
ro a poco, para platearse mui luego al tenue fulgor de la lu-
na, clavada todavía en el confín del horizonte como una ma-
cha opaca i desleida. La tarde es serena i silenciosa; limpio, des-
pejado el firmamento; muda la tierra; el viento interrumpido i va-
yo: solo el eco distante del torrente, oyese de vez en cuando como
preludios perdidos de una lejana orquesta, confundidos con el
tremulo silvo del zorzal, con el sordo susurro de los cipreses,
con el desacorde graznido de la lechuza, q' asoma su cabeza
entre las rocas, como el taciturno atalaya de esos sombríos to-
reones de granito. — Hai algo de mui grato, de mui consola-
dor, de mui benefico, en este mudo reconocimiento de la naturaleza
sin mas gesto, sin mas expresión, sin mas voz q' ese murmu-
rlo fluctuante i leve como el aliento de un niño, q' se exhala
del seno de todo lo q' existe: el labio articula involuntariamente
una plegaria: franco clamor del corazón q' pide, monólogo
encillo del alma q' agradece, bálsamo para todas las herid.

28

Manto para todos los dolores; oración espontánea y dulce, sin el amargo ferror del remordimiento, sin la flotante ansiedad de la angustia, sin la premiosa vehemencia del deseo; aspiración incomprensible y plácida, vaga como el recuerdo del paraíso que perdimos, incierta como el presentimiento del cielo en que moraremos algún dia.

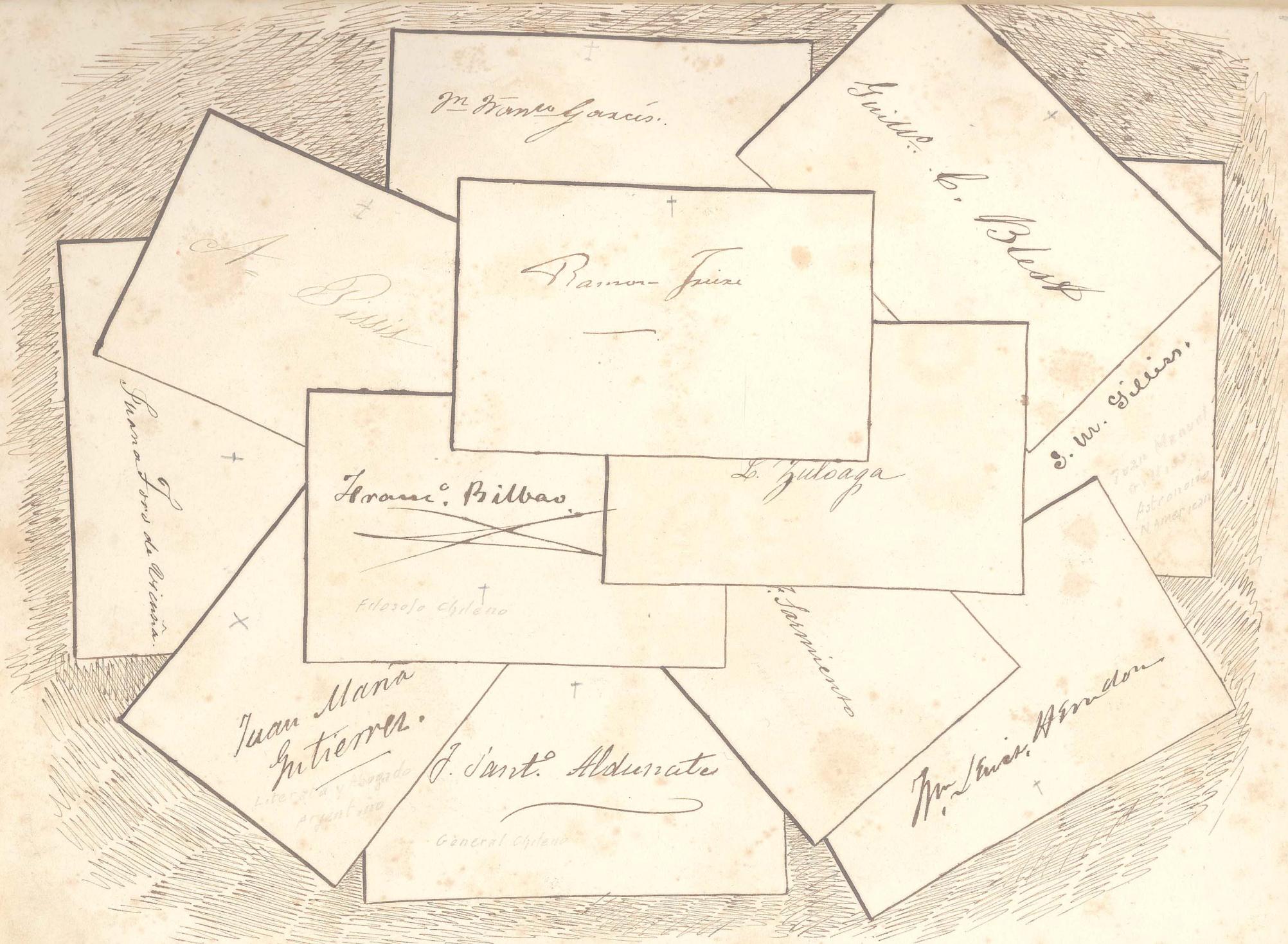
----- ¿ No habéis errado alguna vez por el inmenso
mano a la merced de nuestro caballo, sueltas las riendas sobre su cuello,
en dirección al pensamiento, sin morte la fantasía, clavados en el ocazo
vuestros ojos, devorando las últimas miradas del sol? ¡ y no os habéis
sorprendido pensando que allá, bajo esas nubes que limitan el espacio,
hai alguien que espera vuestra vuelta, que llora vuestra partida, y cada
noche se duerme murmurando vuestro nombre y cada mañana des-
pierta creyendo oír vuestra voz? No habéis abandonado alguna vez el hogar
de nuestra infancia, bajo cuyo tranquilo techo reposan nuestros ancianos padres, nuestros pequeños hermanos? ¡ cuando lejos de ellos, vagando
solitario por las tardes, después de recorrer a lento paso la sombría arboleda, os sentais a la orilla del camino, no os ha parecido escuchar en
el soplo entrecortado de la briza, el trémulo adios de nuestra madre y la tierna oración que en su boca susurró para rogar a Dios por el hermano muerto? No os habéis recostado en
una de esas serenas tardes de verano, en el escamoso tronco de un roble, reposando en la mano vuestra frente hastigada,
que despierta un instante al tibio recuerdo de la mujer que
habéis amado, del amigo que perdisteis, o del insipido goce,
tras del que por tanto tiempo corriera vuestra necia ambición? ¡ no es verdad, que en valde querrían compararse
todas las horas gastadas en los torpes placeres de

la tierra, con este fugacissimo instante, en q/ nuestras almas
se evaporan al paraíso, al débil replyo de ese astro q/ espira? - - -

Ah! jamas, jamas habia experimentado
lo q/ pasa en este momento por mi alma: estoi casi persona-
dido q/ puedo amar todavia, q/ puedo aun sonar en la felicidad,
i si no hubiese aprendido q/ la esperanza, es una embuatera
ficción de la tierra, me sentiría capaz de alimentárla. Mi
corazon vacio de ilusiones, lleno solo de la memoria de otro
tiempo q/ jamas volverá, dormido para el presente, muerto
para el porvenir, renace poco a poco al tempe destello del sol,
como el ave q/ sacude la escarcha q/ entumece sus alas, i en-
cuentra en ese rayo tan débil, tan vaporoso, tan fugaz,
la fuente de otra existencia mas dulce i sosegada, mas
monotona i ~~esta~~ ilusoria talvez, pero menos mesquinia
i borrascosa q/ la del mundo tambien. El alma cobra insen-
siblemente su perdido brio: su aliento solo, basta para
crear ~~una~~ otra region lejana, una lejana de aqui, eterna
morada de una felicidad tranquila, sin celos i sin vengan-
za, sin ambicion, sin saciedad i sin llanto, sin egoismo
i sin indiferencia sobre todo: sin la espantosa necesida-
de la miseria, sin el bárbaro sarcasmo de la opulencia,
sin una lágrima, sin una imprecacion, sin una queja!

Octubre de 1850

Blestiana







Bolívar



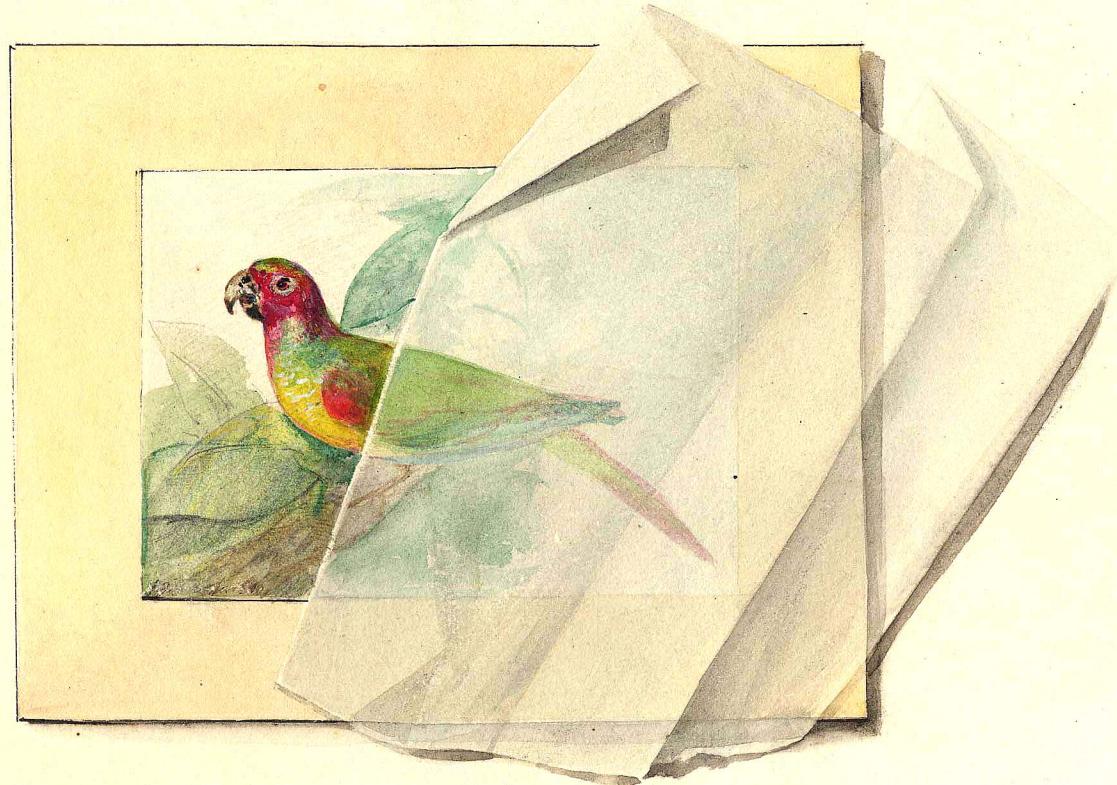
July 1816

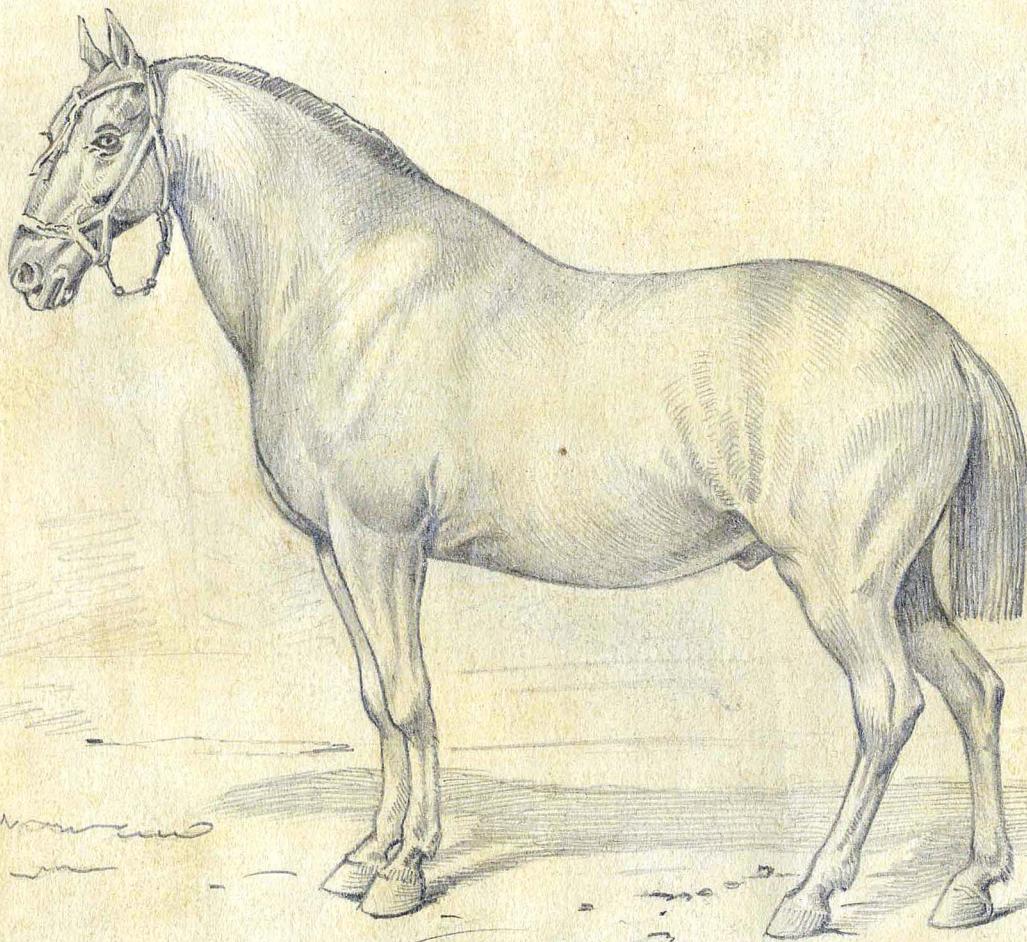
5
33



1838







36
M.R.

Mayo 30 de 1838.

Latoras



Latorre

Francisco de Latorre
Senador Chileno

Latorre

Kammerer



José Isidro Beauchef



garde des consuls



felix Kestg. de Gellie.







Giorgio Filippo Pugnaldas inv. 1697. Copia da poco intentato visto Donº Brus. Pugnaldas

Nace el arroyo i corre serpenteando,
Gozoso por entre la pradera umbria;
Naturaliza saluda murmurando,
Dichosa al sol, padre del brillante dia
Abre su cáliz la rosa desplegado,
Sus colores, su hermosura i fragancia
Al beso del aire, que se va llevando,
Su recuerdo, sus olores, su ambrosia.

Rodeándolo con sus brazos amorosa
Mantiene al árbol que le da sustento,
Misionado la jedra cariñosa.

Es amor de la tierra al firmamento,
Todo. ¿Por qué mi corazón de él no goza?
Vuela mi esperanza como el viento.

- Talca Febrero 20 de 1860 -

A. R. G. S.

Robt Remenck

10-43

S. H. o Park

Henrique Teodoro Moller

Alvaro
et
Sofia
Herrada
Herrada
Herrada
Herrada

Don Henrique
Monteiro

Luisa Lobo

Charles E. Wood

J. S. Smith
Project

Ignacy Dominyko
polak

See 'Cerro'
Yrene' Dij

Francisco P. Pena
Jacinto P.
Jacinto P.

Edmundo Philipe
Rego Monteiro

10-94







J.W. Hartshorn

James W. Hartshorn, Jr.

Nicolas Pedro Müller Dr. Med. Hofm

Melchior Braun

S. M. Gregorio de las Heras

José Gregorio de las Heras
General Argentino

Martin Trapata

Domingo

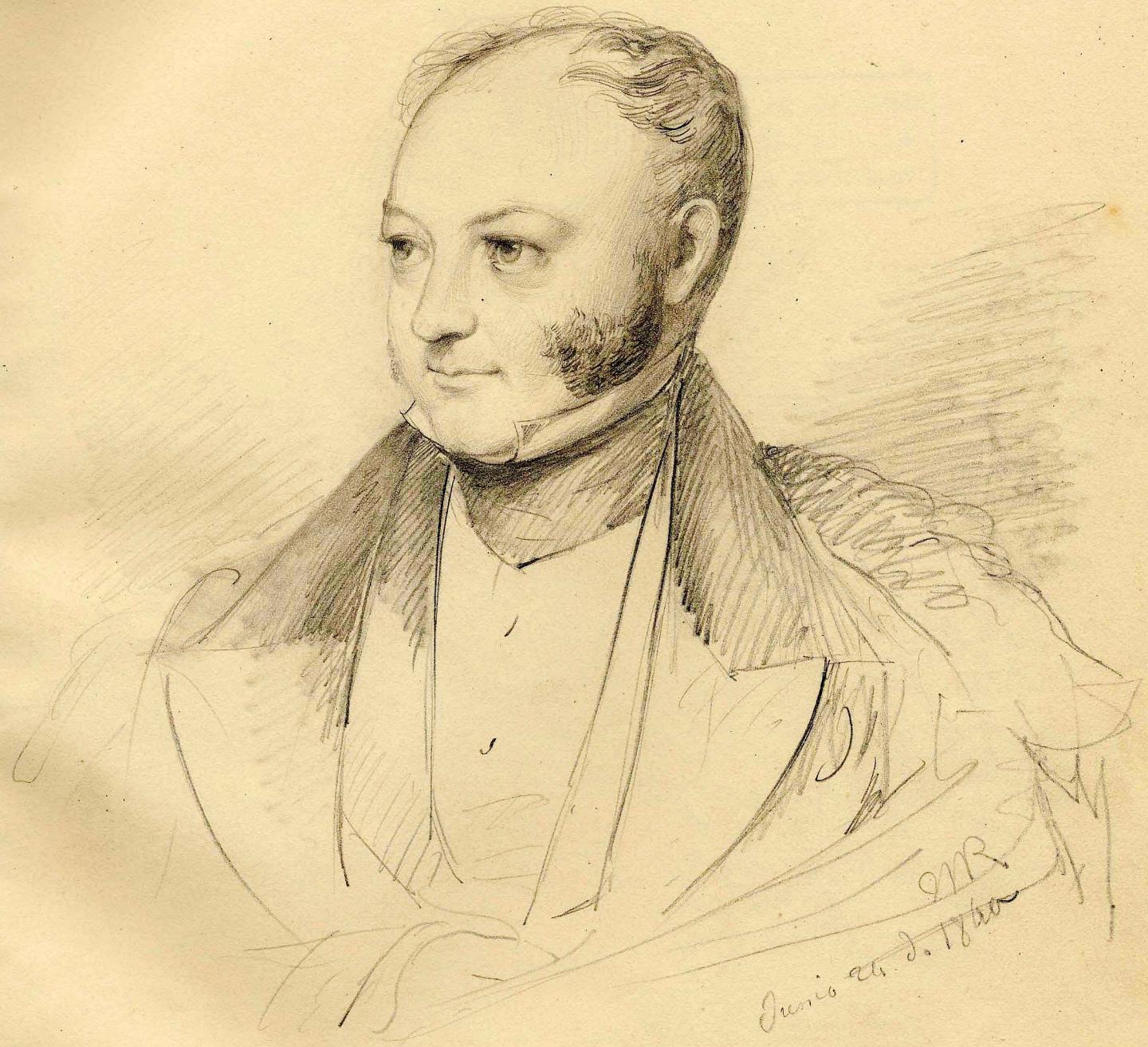
Mendoza

W. W. Hartshorn



Costa occidental de Mexico

Agosto 1841
M.R.



P-50







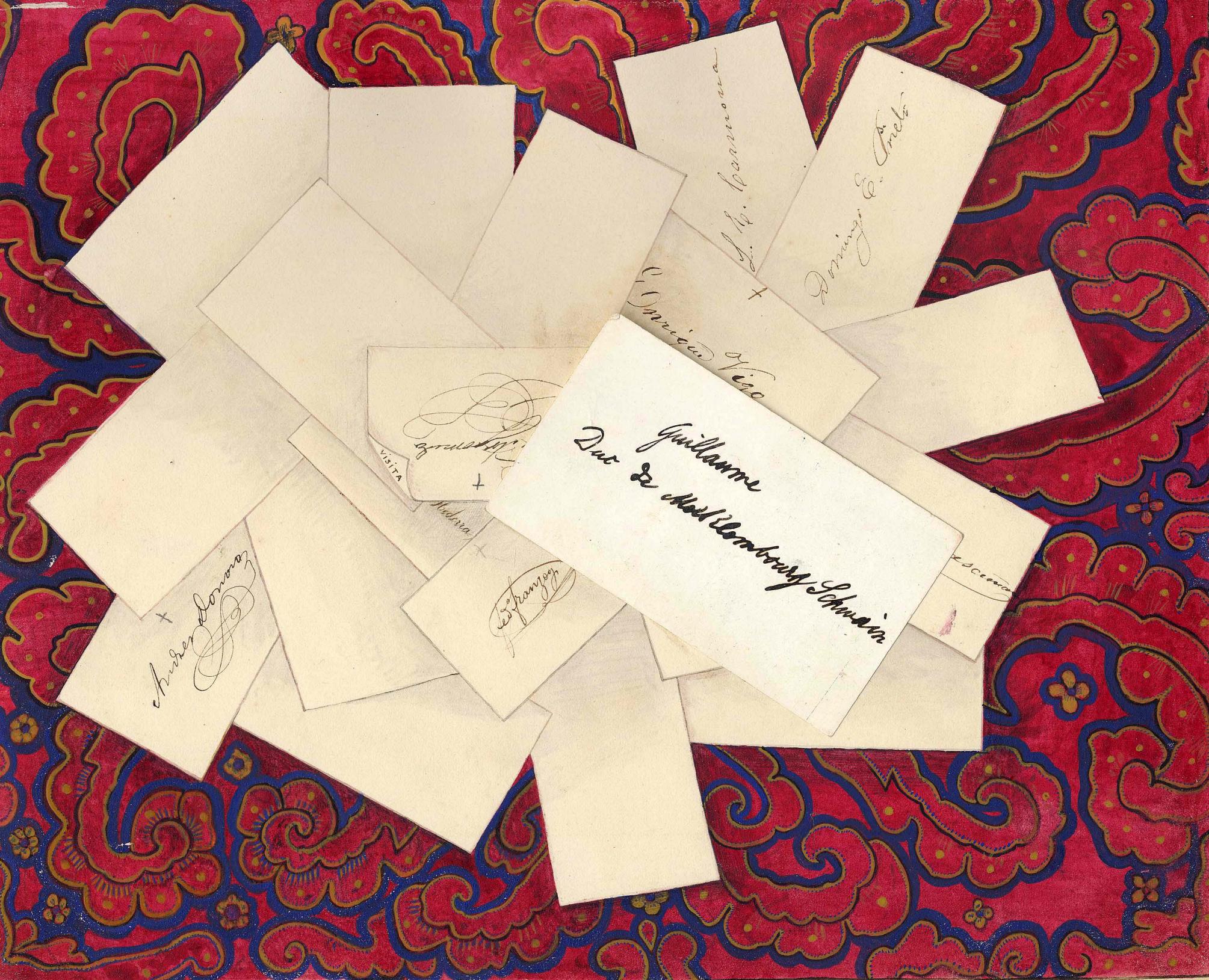
N - 50



D. G. LARUE LONDON







+ Amor Amor

visita

material

stranger

William
H. Schuman

Due

Guillame

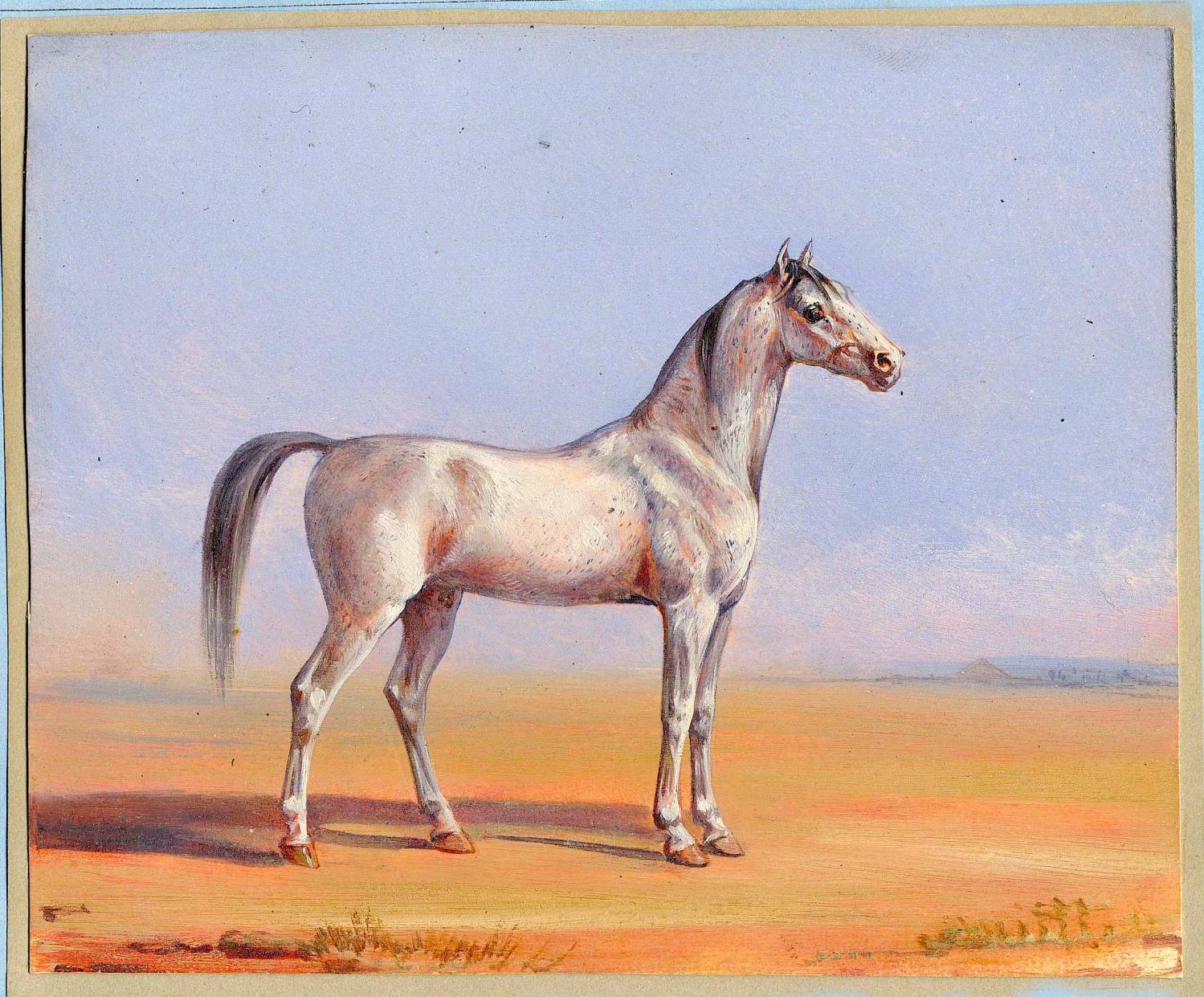
H. Schuman

L. B. Barnes Esq.

Domingo & Gómez



P
S
5





MR.





Indio de Huehuetoca
La Loma Tezcuco



Laguna de Tezcuco. 9 Jun 1931

60
Qual arbol solitario, que en su linda
Espumoso torrente ha derrogado;
Y es por sus turbias ondas arrastrado
A una orilla, quizá, desconocida:

Por la escabrosa senda de la vida,
Por destino sámodo y despiadado,
Meveo sin cesar precipitado,
Sin poder levantar de tal caída.

Do quiera que mis ojos si dirijen,
Procurando evitar mayores daños,
Nuevos martirios sin cesar me afflijan.

Una escuela de amargos desengaños
Mis días fueron; y mi suerte deseja
Que en tierra extraña viva, y entre extraños.

Valparaíso Diciembre 13/
1842

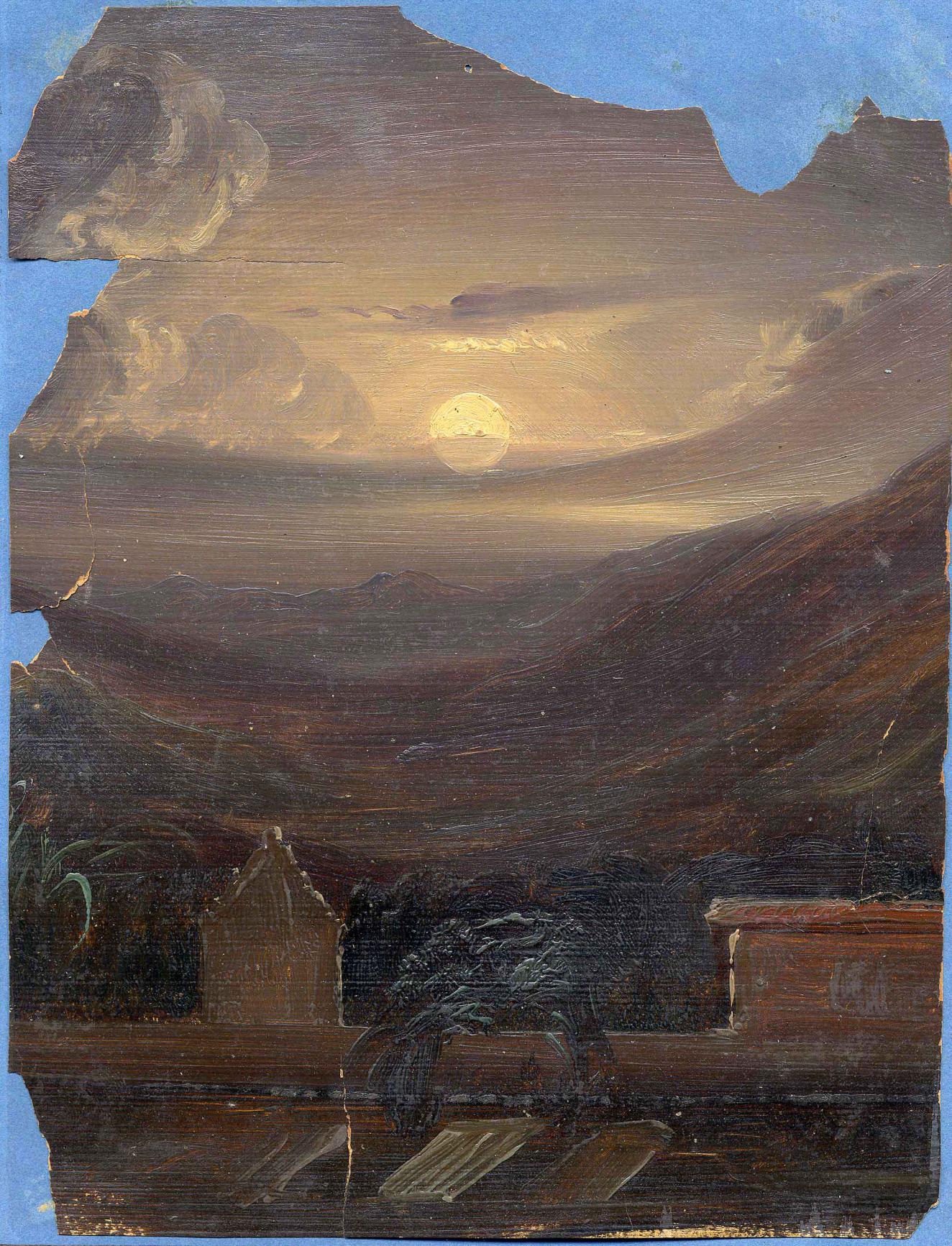
Juan Godoy



Talbot Nov 6. A.D. 1812



4-63
Del corazón humano
Después de a dicha adies a la alegría,
Terminados los veinte años.



Un frío cementerio, al o la sombra
Del nublado del recuerdo,
Doyen la dicha, el goce, la esperanza,



Sr^o M^r Maurice Brugendas.

Paris 17 de Febrero 1867.

Sr^o de todo mi Arecio. y Respeto.

Los agradables recuerdos q^e Ume ha echo -
del Ten^{te} Coronel q^r Eduardo Gutiérrez, y de
su Sra Esposa da Carmen Arriagada me
han causado la mayor satisfaccion: a mi
turno, me atrebo a suplicar al q^e cuando
les escriba tenga la bondad de dar a am-
bos mis mis amistosos recuerdos, y asegu-
rarles de mis sinceros votos, p^r su salud y -
Felicidad.

Quedo celebrando este motivo q^e me pro-
porciona ofrecer al los sentimientos de -
alto aprecio y Respeto que le profesa este
su ct^o Servidor.

J B M.

José del S. Martínez



A Monsieur

M^r. Maurice Brugendas.

Chevalier de l'ordre du Cruzero-

Ala Ambassade de Prusse -

Mauricio Rugendas



Abdon Díaz
Hernández - Alba
en el número de la
casa en la que se
compró la

Abdon Díaz

Dieciocho de diciembre de 1920


Abdon Díaz

P-68



Maria del Rio

